

**Zeitschrift:** Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero  
**Herausgeber:** Organización de los Suizos en el extranjero  
**Band:** 39 (2012)  
**Heft:** 5

**Artikel:** "La religión suele aparecer como un tema problemático"  
**Autor:** Herren, Matthias / Bochinger, Christoph  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-908544>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 15.03.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## «La religión suele aparecer como un tema problemático»

El teólogo Christoph Bochinger no ve ninguna contracorriente de la secularización. Así pues, las iglesias también pierden el liderazgo en lo relativo a cuestiones de valores y conciencia.

Entrevista Matthias Herren



El Dr. Christoph Bochinger es catedrático de Teología en la Universidad de Bayreuth y Presidente del grupo que dirige el Programa Nacional de Investigación «Comunidades religiosas, Estado y sociedad»

«PANORAMA SUIZO»: Tanto la iglesia católica como la reformada pierden continuamente y desde hace decenios muchos fieles. ¿No han hecho bien su trabajo?

«CHRISTOPH BOCHINGER»: No, no es eso. Se trata más bien de una transformación general de la religiosidad, de un proceso de secularización a largo plazo que las iglesias no pueden cambiar. Por cierto, también otras grandes organizaciones pierden socios.

¿Que hay detrás de este cambio?

Cuando se trata de la vida, las iglesias han perdido la soberanía interpretativa. Hoy en día se encuentran alternativas en cualquier librería de una estación. Para la gran mayoría la religión no tiene casi ninguna importancia en su vida cotidiana. Ya no se da por descontado que uno profese una religión concreta desde la cuna hasta la tumba.

Y sin embargo las iglesias reclaman para sí mismas el derecho a ser la conciencia social en cuestiones socio-éticas. ¿Está justificada todavía esta pretensión?

Es cada vez más evidente que las iglesias ya no llevan la voz cantante en dichas cuestiones.

¿Quién vela entonces por los valores?

También los valores se han secularizado. Muchos valores de la democracia moderna no han sido definidos por las iglesias. Un claro ejemplo son los derechos humanos, producto de la Ilustración.

Pese al descenso del número de fieles, las grandes iglesias están bien integradas institucionalmente. Son reconocidas por el

Estado y pueden recaudar impuestos eclesiásticos. ¿Está todavía justificado este estatus?

Habría que recapacitar sobre esta reglamentación. La cuestión es si se puede ampliar los derechos a otras comunidades religiosas. Y si esto no es posible o deseable, se pueden recortar también los derechos de las grandes comunidades religiosas. El Estado debe garantizar que se trate con ecuanimidad el tema de la religión, lo que significa que también se debe respetar a los que no son religiosos.

Desde los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 la religión vuelve a tener una fuerte presencia pública. ¿Se ha subestimado la influencia de la religión sobre la política y la sociedad?

Nuestra investigación ha demostrado con varios proyectos que la tesis del retorno a la religión no es concluyente. En el discurso público la religión suele ser un tema problemático, sobre todo en relación con el Islam. Pero se sobreestima el papel de la religión, porque la gran mayoría de los musulmanes

no se interesa en absoluto por el Islam político, sino que simplemente quiere vivir su religiosidad y no quieren ser políticamente activos ni suplantar a la iglesia.

¿Por qué polarizan estas discusiones?

La sociedad es cada vez más heterogénea. La distancia entre los ortodoxos y los no religiosos tiende a ser cada vez mayor, lo que conduce a acalorados debates.

¿Y cómo se desarrollará este proceso?

No veo ninguna contracorriente de la secularización y la pluralización, pese a que hay ciertas reacciones conservadoras aisladas.

A nivel mundial, la distante actitud ante la religión que reina en Suiza y en Europa en general es un caso especial. En EE.UU., la religión tiene mucha más importancia. ¿Es posible que, como en otros aspectos de la vida, adoptemos aquí también esta actitud?

A pequeña escala, en lo referente a ciertas iglesias libres o en grupos judíos, sí que es el caso, pero las relaciones en conjunto aquí son muy diferentes de las de EE.UU. Allí están plenamente convencidos de que las distintas creencias protestantes han hecho posible la democracia americana. Y pese a la separación formal de Estado e Iglesia, la religión es por eso muy importante en EE.UU. En Suiza es más bien al contrario. El pueblo y el Estado han experimentado dolorosamente que la religión es un tema muy difícil. Estuvo al origen de combates durante siglos y hemos aprendido que es mejor no darle demasiado protagonismo al tema. Con este trasfondo no creo que se produzca ningún fortalecimiento de la religiosidad.